



NACIONES UNIDAS

CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



Distr.
GENERAL

E/CN.4/Sub.2/NGO/32
13 enero 1964
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

COMISION DE DERECHOS HUMANOS
SUBCOMISION DE PREVENCIÓN DE
DISCRIMINACIONES Y PROTECCIÓN
A LAS MINORIAS
16.º período de sesiones
Tema 5 del programa

PROYECTO DE DECLARACION Y PROYECTO DE CONVENCIÓN SOBRE LA
ELIMINACIÓN DE TODAS LAS FORMAS DE INTOLERANCIA RELIGIOSA

Comunicación presentada por el Congreso Judío Mundial, organización no
gubernamental reconocida como entidad consultiva de la categoría B

El Secretario General ha recibido la comunicación siguiente, que se distribuye en virtud de lo dispuesto en los párrafos 28 y 29 de la resolución 288 B (X) del Consejo Económico y Social.

Recibida: 13 de enero de 1964

1. En 1962, la Asamblea General, declarándose "profundamente inquieta por las manifestaciones de discriminación basadas en distinciones por motivos de raza, color o religión que aún existen en el mundo", pidió al Consejo Económico y Social que se sirviera invitar a la Comisión de Derechos Humanos a preparar, entre otras cosas, "un proyecto de declaración sobre la eliminación de todas las formas de intolerancia religiosa, para presentarlo a la Asamblea en su decimoctavo período de sesiones (es decir, en 1963) a fin de que lo examine".
2. Por desgracia dicho proyecto de declaración no fue presentado a la Asamblea General en 1963 a los efectos de su examen. La Comisión de Derechos Humanos en su 19.º período de sesiones (1963), llegó a la conclusión de que no le era posible cumplir con lo solicitado por la Asamblea, como tampoco completar el examen del proyecto de principios relativos a la libertad y a la no discriminación "en materia

de religión y de prácticas religiosas" que le presentó la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías. Ello no obstante, aprobó un proyecto de resolución (E/CN.4/L.678), en virtud del cual decidió "dar prioridad en su 20.º período de sesiones a la preparación de un proyecto de declaración sobre la eliminación de todas las formas de intolerancia religiosa". Mientras tanto, la Comisión de Derechos Humanos pidió a la Subcomisión que "preparase y presentase a la Comisión en su 20.º período de sesiones un proyecto preliminar de declaración sobre la eliminación de todas las formas de intolerancia religiosa".

3. El Congreso Judío Mundial se permite llamar la atención sobre el hecho de que, desde el momento en que la Asamblea General aprobó su resolución, habrán de pasar dos años lo menos antes de que ésta reciba un proyecto de declaración, sobre la eliminación de todas las formas de intolerancia religiosa, sobre el cual pueda pronunciarse. En vista de las deliberaciones que han tenido lugar en la Asamblea General en el curso de los últimos años y que han revelado que los que profesan las distintas religiones siguen siendo objeto de discriminación y de intolerancia sistemáticas en varios países del mundo, el Congreso Judío Mundial ruega muy encarecidamente a la Subcomisión que proceda de modo de que el proyecto preliminar solicitado por la Comisión de Derechos Humanos sea redactado en su 16.º período de sesiones. El Congreso comprende perfectamente que, atendiendo a la relativa brevedad de ese período de sesiones, y al gran número de temas inscritos en el programa, se deberán hacer preparativos especiales para que eso sea posible. Pero en vista de la gravedad de los problemas que ello supone y de que los que profesan distintas religiones continúan viendo cercenados sus derechos, el Congreso se permite instar a que se haga un esfuerzo especial, dado que éste se justifica.

4. Teniendo en cuenta esto, el Congreso desea llamar la atención sobre dos problemas que, como lo indica la experiencia, exigen que se los tenga especialmente en cuenta al formularse un proyecto cualquiera de declaración sobre la eliminación de todas las formas de intolerancia religiosa.

5. El primero de esos problemas es el que ha sido objeto de las cláusulas siguientes (parte II, incisos a) y b) del párrafo 4 del proyecto de principios presentado por la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías) (E/CN.4/Sub.2/200/Rev.1, pág. 76):

"a) No se impedirá a quienes tengan una religión o creencia adquirir o producir todos los materiales y objetos necesarios para la celebración u observancia de los ritos o prácticas preceptuados, incluso los que se refieran a la alimentación.

"b) Cuando de él dependan los medios de producción y distribución, el gobierno pondrá tales materiales u objetos, o los medios de producirlos a disposición de quienes profesen la religión o creencias de que se trate."

6. El problema a que se refieren esos principios se agrava conforme aumenta el poder económico y social del Estado. Hácese constar respetuosamente que la observancia de esos principios es esencial para que la libertad de religión realmente exista, y que su inobservancia equivale a una forma de intolerancia religiosa activa que, por su índole, pone gravemente en peligro la existencia de las religiones de que se trate.

7. El segundo problema que ha sido objeto de gran preocupación para los que profesan algunas de las grandes religiones históricas es el hecho de que ciertos Estados no han permitido que se hagan uso de los servicios e instalaciones que les permiten mantener su estructura y carácter internacionales. Debe señalarse que en esas religiones la unidad de todos los que creen en el cumplimiento de su misión espiritual es parte de la esencia de su fe. Se les priva de un elemento indispensable de su libertad religiosa si, como resultado de las restricciones administrativas y jurídicas de que son objeto su libertad de movimiento y su derecho de asociación, se les fragmenta en grupos cuyas fronteras se definen por acción gubernamental y no por su doctrina.

8. Por ejemplo todas las Iglesias cristianas, dondequiera que se encuentren, se basan en el principio de que la Iglesia propiamente dicha queda definida por su doctrina y ocupa su lugar en la evolución de la economía espiritual de la humanidad. Recientemente los esfuerzos encaminados a promover la unidad entre las distintas Iglesias han demostrado ampliamente el grado de fortaleza a que responde esa doctrina y el grado de profundidad que caracteriza el deseo de expresarlo en forma organizada.

9. Del mismo modo, en la religión judía, el concepto de la Casa de Israel, no sólo como repositorio de una fe inmemorial que se viene profesando en común desde hace muchos siglos, sino también como una comunidad sostenida a todo lo

largo de las vicisitudes de su historia por el sentimiento íntimo de un propósito y de una misión especiales, es fundamental para cualquier interpretación del judaísmo.

10. A nuestro juicio, una de las glorias de esas religiones y de otras grandes religiones históricas es el hecho de que trascienden las fronteras nacionales y, en sus diversas formas, contribuyen al desarrollo de una comunidad internacional con todo lo que tal concepto encierra como promesa para los creyentes y no creyentes por igual. En consecuencia, exhortamos a que en cualquier proyecto de declaración se reafirmen claramente el libre movimiento de ideas y personas a través de las fronteras, así como los derechos de reunión y de asociación internacionales.
